

Santos L. Asensio Navarro é Ismael Pérez Giralde

LA PASTORA

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

LOPEZ DEL TORO y FONT



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

20

THE PATENT

LA PASTORA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA PASTORA

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa

ORIGINAL DE

Santos L. Asensio Navarro é Ismael Pérez Giralde

música de los maestros

LÓPEZ DEL TORO y FONT

Estrenado en el TEATRO DEL DUQUE de Sevilla, la noche
del 30 de Marzo de 1905



MADRID

R VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, II DUP.º

Teléfono número 551

—
1905

AL SEÑOR

Don Antonio López Moreno

A su constancia y desprendimiento se debe en gran parte el desarrollo é importancia que en Sevilla ha alcanzado el arte teatral.

En su popular teatro del Duque, esgrimieron sus armas por primera vez casi todos los autores sevillanos.

Nosotros, también principiantes en las lides escénicas, al tener el honor de estrenar por primera vez en su coliseo, tenemos la satisfacción de dedicarle la obra, esperando vea en ella, no sus méritos, que son bien escasos, sino la expresión más sincera de la admiración y respetuosa amistad que siempre le han profesado

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PASTORA.....	SETA. BORDÁS.
PEPITA.....	SRA. SIXTO.
VECINA 1. ^a	ROLDÁN.
IDEM 2. ^a	SERRANO.
JUANILLO.....	SR. VALLE.
TÍO PÁEZ.....	CASALS.
CASIANO.....	CODESO.
LUIS.....	GUILLOT (G.)
CAYETANO.....	ROJAS.
QUITERIO.....	GARRO.
GRANIZO (1).....	SÁNCHEZ.
RAMITO.....	CASTAÑOS.
PILONGO.....	COUTO.
TOBALITO.....	JIMÉNEZ.
UN TRANSEUNTE.....	PÉREZ.
EL FARRUCO.....	NIÑO GARRO.

Un loro, una cotorra, vecinas, vecinos, niños y una murga

La acción en Sevilla.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

(1) Este papel puede ser también desempeñado por una tiple.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una plazoleta del barrio de Capuchinos. En el lateral izquierda, primer término, puerta practicable que da entrada á la casa de vecinos donde vive Pastora. Formando ángulo con la misma, otra puerta, encima de la cual hay una muestra con un letrero que dice: «Afilador.» A su lado y pendiente de la pared una jaula de lata con un loro. En el lateral derecha, primer término, una boca-calle formando ángulo con una puerta practicable, encima de la que hay una muestra en la que se lee: «Comestibles y bebidas.» Debajo de la muestra otra jaula de lata con una cotorra. En el fondo tapias de un huertecillo. Por detrás de las tapias se ven algunos árboles y los pisos altos de varias casas. Los laterales del fondo, practicables. Está obscureciendo. En la puerta del afilador se ven dos máquinas de afilar con piedras de agua. En la de la taberna, veladores y sillas.

ESCENA PRIMERA

TÍC PÁEZ y TOBALITO. Aparecen afilando en piedras de agua. EL FAIRUCO, barre y riega la puerta de la taberna. VECINAS y VECINOS, paseándose por el foro. VECINAS 1.^a y 2.^a Entre las vecinas, NIÑOS y UNA MURGA, por el foro izquierda. Desde lejos se oyen disparos de cohetes y repique de una campana

Música

CORO

Ya repica la campana
de la torre der convento,
extendiendo por er barrio
la alegría y er contento.

Los cohetes ya resuenan
indicando á los vecinos
que mañana es día de fiesta
en el barrio é Capuchinos.

VECINAS

Divina Pastora,
reina del cielo,
madre soberana,
nuestro consuelo.
Mañana por las calles
te adoraremos,

para que Tú nos concedas
lo que queremos.

VECINOS

¿Qué quieres, niña hermosa.
que te conceda?

¿Algún novio de *buten*?

Pues mira, prenda,
no pidas á la virgen
te sarga un novio,
porque aquí tienes uno
que va da el opio.

VECINAS

Esas son tonterías.

VECINOS

Esa é la fija.

VECINAS

¿Lo dices de vera?

VECINOS

De veras, hija.

VECINAS

Pues entonces, mañana
ya no le pido
que me conceda un novio
sino un marido.

CORO

Y cuando muy juntitos
gocemos del amor,
dar gracias á la virgen
será nuestra ilusión.

VECINOS

¡Olé, viva la gracia
de las mujeres!

CORO

¡Que viva la Pastora!

¡Viva lo alegre!

VECINAS

¡Olé, chiquillo!

VECINOS

¡Olé, chiquilla!

¡Olé, por nuestro barrio!

¡Viva Sevilla!

Hablado

(Dentro del número. Los acordes del pasadalle que ejecuta la murga se oyen muy cerca.)

VECINA 1.^a ¡Er bando!... ¡Er bando!...

VECINA 2.^a ¡Ya viene er bando! (La murga atraviesa la escena precedida y seguida de niños.)

VECINA 1.^a ¡Viva la Pastora!...

TODOS ¡Viva!...

VECINA 2.^a ¡Muchachos!... ¡A seguí er bando!

VECINA 1.^a ¡Viva la Pastora!

VECINA 2.^a ¡Viva!... (Todos hacen mutis por la primera derecha detrás de la murga, produciendo grande algazara y no dejando de dar vivas. El Farruco deja de barrer y entra en la taberna.)

ESCENA II

TÍO PÁEZ y TOBALITO, que han salido á la puerta para ver el bando. CASIANO, por la taberna

TOB. ¡Vaya alegría, maestro!... ¡Esto no se ve en ninguna parte!

T. PÁEZ Verdá que no se ve. Como que er que má y er que meno de los que van ahí tan alegre no se ha desayunao hoy.

TOB. Eso, sí; pero sobra alegría.

T. PÁEZ Güeno; se acabó. (Siguen afillando. Casiano, tipo montañés, pero que habla el andaluz, sale en mangas de camisa. Después de mirar a todas partes llega con mucho sigilo hasta la puerta de Páez.)

CAS. (Asomando la cabeza.) ¿Se pué pasá?

T. PÁEZ } (Sorprendidos) ¡Eh!

TOB. }
CAS. (Riéndose.) ¡Já, já! ¿A que se ha asustao usté, maestro?

T. PÁEZ Como que ere tú la mar de sorprendente.

CAS. Es que á da susto no hay quien me iguale. ¡Tengo una gracia!... ¡Uy, qué gracia!

T. PÁEZ ¿Sí, verdá? Po harime er favó de no repeti, porque te la viá quitá der primé puñetaso. (Amenazándole.)

CAS. (Huyendo.) ¡Eh!... ¡Eh!... Que no ha sío pa tanto, ¡caray! Que anoche me pidio usté dos chato y aluego no me pagó usté. De manera que mucho ojo, porque como empezemo a

- hacé reclamacione, viá tené que embargarle toas las existencia, incluso er loro.
- T. PÁEZ ¿Er loro? Límpiate.
CAS. Güeno, güeno. Usté abuse.
T. PÁEZ Oye. ¿Y pa eso has vento?
CAS. No; vengo á... (Moviendo la cabeza, indicando la puerta de Pastora. Páez mira sin comprender.)
A... á...
- T. PÁEZ ¡Ah! Vamo.
CAS. ¿Y qué?
T. PÁEZ Sin noveá, hijo. No veo á la Pastora desde anoche.
CAS. ¿Le dijo usté argo?
T. PÁEZ No me acordé. Pero, mira; si tú la quiere debe irte derecho á ella, porque yo me he enterao de que er pamplinoso de Lui...
CAS. ¿Lui?
T. PÁEZ Er niño ese tan presumió que se pasa er día mirándose al espejo y sacándole lustre á la caena er reló.
CAS. ¿Ese?
T. PÁEZ Er mismo. Y según parese, á la Pastora no le disgusta.
CAS. ¿Sí, verdá? Po como yo me enfae, lo mato.
T. PÁEZ Serénate, Casianito.
CAS. ¡Que lo mato, hombre!
T. PÁEZ Mira que...
CAS. ¡No miro nal! ¡Un tiro á él y á tó er que venga con esa idea! (Pasea dándose tono.)
- TOB. ¡Josú!
T. PÁEZ (Con guasa.) Oye. Cuando vaya á empezá la matansa, ávisa.
CAS. ¿Pa qué?
T. PÁEZ Pa pasarle er recaó á la Crú roja. (Se ríe con Tobalito estrepitosamente.)
CAS. Reirse, reirse, allá veremos. (Se pasea muy preocupado.)
T. PÁEZ Camará; miá que é embustero.
TOB Lo que parese mentira é que le aconseje que le hable á la Pastora, cuando lo que usté quisiera é que se arreglara con Juanillo.
T. PÁEZ E verdá. Pero como Juanillo está en la carse, tan y mientras se pasa er rato con ese desgraciao.

- CAS. (Muy enfadado.) ¿Quitarme la novia á mí? ¿A mí? (Acercándose á la cotorra.) ¿Qué dice tú a eso, cotorrita?
- COTORRA *Boacha, boacha.*
- CAS. ¿Borracha?
- T. PÁEZ ¡José! Ya salió la cotorra; po como le conteste mi loro, no hemo divertío.

ESCENA III

DICHOS; LUIS por el foro derecha. A poco PEPITA por la primera derecha

- LUIS (Entra y, al ver á Casiano, le tose casi al oído.) ¡Ejem! ¡Ejem! (Casiano vuelve la cara y, al ver a Luis, se sorprende retirándose con disimulo de su lado. Luis llega hasta el centro de la escena, se para, saca un espejo, se mira, se perfila las alas del sombrero, se recoge la americana dejando al descubierto una gran cadena de oro con exagerados colgantes, y en esta situación, pasa por delante de Casiano mirándole con mucho descaro y llega hasta la puerta de Páez. Casiano ha intentado dos ó tres veces irse para él conteniéndose.)
- CAS. (Aparte.) ¡Lo mato!
- LUIS (Tose.) ¡Ejem! Que no haiga noveá.
- T. PÁEZ ¡Adió, Lui!
- TOB. ¡Adió, marqué!
- T. PÁEZ ¿A onde camina?
- LUIS (Sin darle importancia.) De ronda.
- T. PÁEZ ¿Nueva pareja, eh?
- LUIS La quinta de la semana.
- T. PÁEZ ¿Qué me dise?
- LUIS Éso; porque verá usté. La cuarta... (siguen hablando. Entra Pepita con unas tijeras en la mano. Viene tan ligera como enfadada.)
- PEP. (Entrando.) ¡Ay, Dió mio de mi arma! Como sigan las fiestas en er barrio me viá morir má de San Vito con los sofocones que me acarrean. (Encontrándose con Casiano.) Adió, Casianito.
- CAS. (Con mal humor.) Adió.
- PEP. ¿Qué? ¿Cómo andamo de noviajo?

- CAS. No me ocupo de eso.
PEP. Hase bien, hijo. Yo tampoco me ocupo de semejante tontería. ¿Te acuerda tú der novio aqué que yo tenía ahora por úrtima?
- CAS. ¡Yo, no!
PEP. Güeno, po mira. Me ha dejao plantaíta; y no é eso lo peó, sino que la noche ante de irse me pidió emprestao er bastón de mi pare pa dí á los toro y entoavía lo estoy esperando.
- CAS. Vaya por Dió. (Siguen hablando.)
LUIS En fin, ¿quieren ustedes un chato?
T. PÁEZ Se agradese.
LUIS (Después de mucho titubear y encogerse de hombros.)
Po que haiga salú.
- PÁEZ Y } Adió. (Vuelve á perfilar las alas del sombrero, mien-
TOB. } tras dice Pepita:)
- PEP. Ea; voy á vé ar maestro.
CAS. Adió. (Luis y Pepita echan á andar al mismo tiempo. Al verla Luis se recoge la americana para lucir la cadena. Avanza mirando á Pepita y ésta á él; después vuelven los dos la cara y, ante la insistente mirada de Pepita, Luis se quita el sombrero.)
- LUIS ¡Olé lo bonito!
PEP. (Suelta la carcajada llegando hasta la puerta de Páez.)
¡Ja, ja, ja!...
- CAS. (Aparte.) Toma piropo.
LUIS (Satisfecho.) Se ríe de lo simpático que le he sío. (Con entusiasmo limpia la cadena del reloj. Mientras Pepita habla con Páez, Casiano y Luis se pasean por escena, del proscenio al foro. En una de las vueltas, Luis con el pañuelo en la mano le echa á Casiano una larga, y al llevarse el pañuelo al hombro, hace como que se limpia el sudor del cuello. Después le da un pase de molinete, diciendo Casiano lo que el diálogo marca.)
- PEP. Que Dió guarde á usté, maestro.
T. PÁEZ Adió, pimpollo.
PEP. (Dándole las tijeras.) Vamo á vé. ¿Qué me va usté á llevá por arreglarla?
- T. PÁEZ (Examinándolas.) Pues mira. Por esto te viá llevá, pa no reñí... tré chica.
- PEP. ¡Josú! ¡Usté no está güeno!
T. PÁEZ ¿Pero hay quién la afile má barato?

- PEP. Cuarquiera.
- CAS. (Aparte.) A éste le doy yo una bofetá.
- PEP. Güeno: le voy á da una perra gorda.
- T. PÁEZ ¡Una gorda! Mira, con ese dinero, má vale que te dé una güertesita en er tranvía. (En este momento Luis pisa á Casiano y éste le da una bofetada.)
- LUIS ¡Josú!
- T. PÁEZ } ¡Eh!
- PEP. }
- T. PÁEZ ¡Vaya una bofetá!
- LUIS (Viendo que se han apercebido, dice gritando.) ¡Niño! ¡Un cható! ¿No has oído que he llamao? (Aparte á Casiano.) Nos veremos.
- CAS. ¿Pa qué me pisó usté? (Luis se aleja, y con disimulo saca el espejo mirándose el carrillo.)
- LUIS ¡Camará, qué colorao! (Se mira el otro carrillo.) No, pos á mí no me fastidia ese. (Saca el pañuelo y se lo refriega por la cara hasta ponerse iguales los dos carrillos.)
- PEP. Güeno: daré las tres chica; pero que la afile usté pronto. (Medio mutis.) Y que le apriete el clavillo. (Medio mutis.) Y cuidao con gastá la hoja. (Medio mutis.) ¡Ah! Y que le eche usté un poquito de aseite, porque no van á serví hasta mañana. (Medio mutis.) Y...
- T. PÁEZ (Interrumpiéndola.) ¿Quié que te las mande con un criaó?
- PEP. (Gritando.) ¡No; eso no! Que grasia á estos mandaillo, pué una respirá libremente. Hasta luego. (Muy ligera se dirige á la primera derecha.)
- T. PÁEZ Adió.
- LUIS (Interponiéndose.) ¡Olé lo ligero!
- PEP. Grasia. (Muy despacio y sin dejar de mirar á Luis, hace mutis por la primera derecha riéndose en ese momento.)
- LUIS ¡Ay, mare de mi arma! (Aparte.) Esa risa no es guasita, me consta.
- CAS. (Aparte.) Y va de pitorreo.
- LUIS Y la Pastora sin salí. Po yo no me voy hasta que hable con ella.

ESCENA IV

DICHOS, menos PEPITA. El FARRUCO, por la taberna; PASTORA y VECINA 1.^a, por el foro derecha

- T. PÁEZ ¡Casiano!
- CAS. ¿Qué hay?
- T. PÁEZ Oye. (Casiano se acerca.) ¿Quieres traerme un quinse?
- CAS. Si mi pare está arriba...
- T. PÁEZ Miralo, anda.
- CAS. Güeno; pero si sale Pastora, haga usted er favó de entretenerla pa que no hable con ese.
- T. PÁEZ Conforme.
- CAS. Güervo en seguía. (Hace mutis por la taberna al propio tiempo que sale el Farruco con un vaso de vino.)
- FAR. ¿Quién pidió un chato?
- LUIS (Que ha estado arreglándose el sombrero y limpiando la cadena.) ¡Servidó!
- FAR. Vaya.
- LUIS (Después de beber da el vaso y el dinero al Farruco.) Toma.
- FAR. Gracia. (Medio mutis.)
- LUIS ¡Tú!
- FAR. ¿Qué?
- LUIS Dile á tu amo que er día que yo me quemé, lo viá guisá pa que sirvá de tapa.
- FAR. ¡Asaura!
- LUIS Eso é lo que le hase farta ar vino que me has traío.
- FAR. Está bien; se lo diré. (Mutis taberna. Entran Pastora y Vecina 1.^a)
- VEC. 1.^a ¡Jesú, hija! No corra tanto.
- LUIS (Saliendo al encuentro de Pastora.) ¡Olél! ¡Se acabó la pena!
- PAST. Güenas tarde.
- VEC. 1.^a Yo voy pa dentro. (Mutis primera izquierda.)
- PAST. Vamo.
- LUIS Oiga usted, mi arma.
- PAST. ¿Quiere usted argo?

- LUIS Decirle á usted dos palabra.
PAST. Vengan. (Siguen hablando.)
T. PÁEZ (A Tobalillo, por Pastora.) ¡Pero tú has visto qué poca vergüenza! Y aluego dise que no quiere má que á Juanillo. ¡Mardita sea la guasa y er vino durse!
- TOB. Vamo, maestro; no se enfae usted.
CAS. (saliendo.) Er quin... (Al ver á Pastora con Luis, llega nerviosísimo hasta Páez.) quin... quin...
- T. PÁEZ ¡Acaba, home!
CAS. Er quin... quince.
PAST. Ba-ta, Lui.
LUIS ¿Pero sale usted á la ventana ó no?
PAST. He dicho que tengo mu atrasá la faena y que no pueo, vaya.
- LUIS Está bien.
PAST. Ha-ta luego. (Haciendo mutis por la primera izquierda.) Güenas, maestro y la compañía.
- TOB. Adió, reina.
T. PÁEZ (Bebiendo.) ¡A la salú der despresio!
CAS. ¡Que sí, home, que sí!
LUIS (Desesperado.) ¡Mardita sea mi suertel! ¡Po lo que é a mí, no me achica esa! (Alto) Quearse con Dió, señore. (Se dirige á la primera derecha.)
- T. PÁEZ ¡A lió, guasón!
CAS. (Riéndose.) ¡Ja, jay! ¡Ja, jay! (Luis vuelve la cara y entonces Casiano se pone á bailar mientras Páez le acompaña con palmas. Luis se dirige á ellos, y al verlo llegar paran el baile. Dándose mucha importancia, saca Luis una navaja con más muelles que un sofá de guta-percha. Al abrirla produce un ruido estrepitoso que hace retroceder á Páez y Casiano.)
- LUIS (A Páez) ¿Me pué usted afilá eso?
T. PÁEZ (Coge la navaja todo temblón y después de examinarla dice disimulando su miedo.) Ho... home. Yo... yo creo que... que... está en buen uso.
- LUIS ¿Pué serví, verdá?
T. PÁEZ Sí... sí señó.
LUIS Co-forme. (Se va hacia Casiano que le huye y cogiéndole por un brazo lo trae á primer término. Todos, incluso Luis, están temblando.) Us... usted y... yo... te... t nemo que verno.
- CAS. Cu... cuando usted... qui... quiera...
LUIS A... la noche.

- CAS. ¿Ho... hora?
LUIS Las... ocho y me... media, po... co má.
CAS. ¿Si... sitio?
LUIS Er callejón.
CAS. Di... dicho está. (Le ofrece la mano.)
LUIS (Aceptándola.) Has... ta... luego. (Con pasos inseguros hace mutis por la primera derecha.)
T. PÁEZ (Mirando medrosamente á Casiano y viceversa.) ¿Ve... ve... tú como no se puen da bromita?
CAS. ¿Y... á... mí qué?
T. PÁEZ Y á mí meno. (Breve pausa.)
CAS. Con permiso voy á llevá er vaso. (Coge el vaso que trajo á Páez y entra mirando con mucho recelo.)
T. PÁEZ (A Tobalito.) Mía que pasan unas cosas.
TOB. ¿Pero, usted se cree que Lui va ar callejón?
T. PÁEZ Claro que sí.
TOB. Vamo, home. Po no está usted mú engañaõ.

ESCENA V

TIO PÁEZ y TOBALITO. PASTORA, por la primera izquierda. CASIANO, después por la taberna

- PAST. Maestro...
T. PÁEZ Adiõ, mujé. Que los tenga mú felise.
PAST. Grasia.
T. PÁEZ ¿Qué hay?
PAST. Po... (Dudando.) po una preguntilla que quería haserle y la verdá...
T. PÁEZ ¿Qué?
PAST. Es que...
T. PÁEZ Vamo, chiquilla. O hay confiansa ó no la hay.
PAST. Po... ¿Sabe usted argo de Juanillo?
T. PÁEZ (Moviendo tristemente la cabeza.) Ni palabra.
PAST. Vaya por Dió.
T. PÁEZ Desde que lo metieron en la carse por defendero á tos los probe, paese que lo han enserrao en una seportura. Ni se le pué vé, ni da cuenta de su persona ni con una mala rasón.

PAST. ¿Y pa quién? ¿Pa usté que le aconseja que se deje de tonterías de anarquismo porque er solo no ha de conseguí ná. ¡No! ¿Pa mí que juré no querelo mientras siguiera con esa idea? ¡Tampoco! Er probe viejo que lo quiere como á un hijo y la probe de Pastora que se muere por él, son su enemigo. Los que lo sarandean con ilusione que no realizará nunca, los que le aplauden cosas que ellos mismos le enseñaron á desí, esos, Tío Páez, esos son su vía entera. Si usté y yo no supiéramos que porque es to corasón combate la miseria que nos consume, ya habría sío cosa de odiarlo y mardesirlo.

T. PÁEZ E verdá, chiquilla. Pero, bien mirao, ¿qué más te da á tí con esa idea que con otra? ¿Por qué no lo quiere?

PAST. Porque no pueo, Tío Páez. Porque yo no quiero verlo como lo veía. Allí hay un probe que se muere de hambre por una injustisia, pos allá va Juanillo á reclamá er pan que le corresponde; y cuando grita, cuando pide lo que es del otro, sino le contestan echándolo al arroyo, lo meten en la carse porque quiere hasé un bien; y si pide justisia y se la niegan castigándole, pué que llegué er día en que se desespere y ahogue entre sus manos ar que abusando de su podé le conduse á la miseria. (Morando) Y ante de verme obligá á aborreserlo por asesino, más vale fingir que le odio. Así sufriré como él sufre, por no ver realizá nuestras ilusiones.

T. PÁEZ No te apure, mujé. (Entra Castano.)

CAS. (Viendo á Pastora) ¡Anda, la Pastora!

TOB. Ya sardrá pronto.

PAST. Lo mismo me da, porque así, no lo quiero.

CAS. (Aparte) Yo me acerco. Como hoy é su día la pueo felicita. (Acercándose con mucha precaución. Tose) ¡Ejem!

PAST. ¡Ay!

T. PÁEZ (Aparte) ¡Josú! Lata tenemo.

PAST. Vaya uua manera de anunsiarse, hijo.

CAS. E costumbre, ¿sabe usté?

- T. PÁEZ Sí; le da por los susto. Hace un momento pasó; digo, dió uno de primera.
- CAS. Como la ví á usté, pué... dije... voy... porque.. si no voy... voy... voy...
- T. PÁEZ Adiód, tú.
- CAS. No, si no me voy. Es que... vamo, que... los tenga usté muy felice.
- PAST. ¡Ave María, hijo! ¿Y pa eso tanto jaleo?
- T. PÁEZ Ya vé.
- PAST. En fin, voy pa dentro.
- T. PÁEZ Adiód, hijá. Y á vé si yo pueo enterarme de cuándo sale Juanillo.
- CAS. ¿Juanillo?
- T. PÁEZ Sí. ¿Por qué lo pregunta?
- CAS. Porque lo he visto yo.
- T. PÁEZ } (Avanzando los dos hacia Casiano.) ¿Tú? ¿Usté?
- PAST. }
- CAS. Sí: esta mañana cuando yo abrí la puerta estaba paseándose por esta calle.
- T. PÁEZ (Con mucha alegría.) ¿Juanillo?
- PAST. (Como Páez.) ¿Juanillo?
- CAS. Sí; Juanillo.
- T. PÁEZ (Abrazándose á Casiano.) Pero...
- PAST. (Como Páez) Pero...
- T. PÁEZ ¡Ay, Casiano de mi arma!
- PAST. ¡Ay! ¿Esta usté seguro?
- CAS. (Procurando retirarse de Páez y acercándose á Pastora.) Sí, sí señora. (Abraza con disimulo á Pastora.)
- PAST. ¿No nos engaña usté?
- CAS. (Aparte.) Chavó, qué calorcillo.
- T. PÁEZ Vamo, hombre. (Pasándole la mano por la cara.) Habla ya.
- CAS. (Empujándole.) ¡A mí no me toque usté!
- PAST. Sáquenos usté de duda.
- CAS. Güeno, se lo contaré á usté. (Se la lleva hacia la derecha haciendo grotescos mohines. Páez los sigue.) Cuando abrí, ¿sabe uste? abrí y me lo encontré mú triste mirando pa su casa de usté; luego me pidió una copa, la pagó y me dijo: hasta luego, nene; volveré.
- PAST. ¡Ay, Dios nudo de mi arma! ¡Ay tío Páe! ¡Libre! ¡Está libre!
- T. PÁEZ ¡Ole, con ole y con ole! Y ahora mismo tiro la casa por la ventana, y se acabó el afilao y tó.

- PAST. Y tó.
CAS. (Dando vueltas sin comprender lo que ocurre) Pero ..
PAST. ¡Y ahora voy á desírsele á mi mare, y quiere Dió que güerva arrepentí! ¡Ay, tío Páe! Como yo consiga que lo orvíe tó, le debo á usted... ¿Qué quiere usted que le deba?
- T. PÁEZ A mí, una damajuana.
PAST. Y usted, por haberme dao la noticia, ¿qué quiere? (Casiano se sourte.)
- T. PÁEZ Píe argo, malange.
CAS. Po... esa fló que lleva usted en er pecho.
PAST. (Dándole una bofetada cariñosa.) Vivo. ¡Adió, tío Páe!
- CAS. (Loco de alegría y mientras Pastora hace mutis corriendo para su casa, se pone la mano en el sitio de la bofetada, y dice:) ¡Jo-ú! ¡Que ma tocao la caral! ¡Ay, la mare que la trajo ar mundo! ¡Niña!... ¡Ay, tío Páez! ¡Que ma tocao la caral! ¡Que ma tocao!
- T. PÁEZ ¡Calla, chiflao!
CAS. ¡No me da la gana!
TOB. (Que ha salido á la puerta al oír los gritos.) Déjelo usted.
- EL LORO *Gallego, gallego.*
TOB. ¡Josú! ¡Hasta el loro se ha contagiao!
CAS. Pero qué malange tiene el loro.
T. PÁEZ Meno que tu cotorra.
CAS. ¡Mentira!
T. PÁEZ ¡Mentira yo! (Lo sujeta Tobalito.) ¡Suértame!
CAS. Déjalo. Ahora voy por la merienda de la cotorra pa que rabie. (Mutis taberna.)
- T. PÁEZ ¡Y yo por la del loro!
EL LORO *Gallego, gallego.*
T. PÁEZ ¡Eso é ese!... ¡Eso é ese!... (Viendo á Tobalito que se ríe.) ¡Y tú a trabají!
- TOB. Vamo, que no pué nuo pararse ni un momento. (Se pone á afilar muy enfadado. Casiano sale á poco con un vaso de vino y pan. Coge le jarra de la cotorra y se sienta con ella junto á un velador. Tío Páez sale luego con hojas de lechuga que pone al loro.)

ESCENA VI

TÍO PÁEZ, CASIANO y TOBALITO

Música

TOB. Afilando me paso la vía,
dando güerta á la piedra pulía.
y no pueo medrá,
cuando hay tanto der mundo gosando,
divirtiéndose en gordo, tirando
y sin trabajá.
Pero como esto
pronto ha de cambiá,
cuando vengan los mío, ese día
me voy á esquitá.

CAS. (A la Cotorra.)

¡Tú, tú! ¡Ja, ja, jay!

COT.

¡Tú, tú! ¡Ja, ja, ja!

T. PÁEZ

No hacia farta más que esto
pa acabarme de achará.

CAS.

Esta cotorra
vale un imperio;
tiene más gracia
qu'er mundo entero.
En tó Sevilla
no hay otra iguá,
ni loro arguno
que cante má.

T. PÁEZ

Yo no aguanto eso
que é un desaffo
er desí que esa
é mejó qu'er mío.
Cuando su cotorra
e, mar compará,
la matraca grande
de la catedrá.

CAS.

Toma pan con vino,
cotorrita mía,
hasta que te ponga
borracha perdía.
Y pa que otro-rabie

te voy á comprá,
una jaula nueva
la mar dé adornó.
T. PÁEZ ;A vé si callamo!
CAS. ;No me da la gana!
T. PÁEZ ;Eso é un insulto!
CAS. ;Estoy en mi casa!
T. PÁEZ ;Malange!
CAS. ;Asaura!
T. PÁEZ ;Maurista!
CAS. ;Guasón!
T. PÁEZ ;Gelera!
CAS. ;Borracho!
T. PÁEZ ;Carcunda!
CAS. ;Ladrón!
T. PÁEZ ;Vente pa mi puerto!
CAS. ;Venga usté á la mía!
T. PÁEZ ;A tí y a la cotorra
me los viá sartá!
CAS. ;Como coja er loro
á la vera mía,
der primé sopapo
lo viá escabechá!
T. PÁEZ ;Po vente pa cá!
CAS. ;Po veiga usté aqui!
T. PÁEZ ;Te voy á esnuca!
CAS. ;Esnucarme á mi?
T. PÁEZ ;No lo mato, no lo estrozo
porque no me ha de fiá!
CAS. ;No le doy con una silla
porque pué sé mi papá!

Hablado

CAS. ;Vaya, hombre!
TOB. Paese mentira, Tío Páe.
T. PÁEZ Verdá que sí. (Aparte á Tobalito.) Pero este so-
focón verá tú como me lo paga.
TOB. ;Qué va usté á hasé?
T. PÁEZ Calla, tú. (Alto.) Casiano. Ven acá.
CAS. Voy.
T. PÁEZ (Aparte.) Como caiga en er laso me viá rei
poco de él y de su pare.

- CAS. ¿Qué quiere usted?
- T. PÁEZ Darte un encaigo que tú no te merese, por-
que á cá momento me estás fartando.
- CAS. La curpa la tiene el loro.
- T. PÁEZ Y la cotorra.
- CAS. Güeno; pos cuando hablen nos hasemo er
sordo y en pá.
- T. PÁEZ ¡Bien pensao! Y ahora, oye. Cuando tú sa-
lite estaba disiéndome Pastora que ella se
gorvía loca por un pájaro que sepa cantá.
Yo no le ofresí er loro porque ya sabe tú
que desde que me lo dieron pa vé si lo ven-
día, ha serrao er pico y no sabe desí má
que *gallego* cuando te ve á tí ó á tu pare;
pero tú aprovechando la ocasión de que hoy
es día de la niña, podía regalarle la cotorra
que es una bendisión riéndose y cantando.
- CAS. ¿Y si mi pare se entera?
- T. PÁEZ ¿Pero á er no le gusta la Pastora pa *yerna*?
- CAS. Eso, sí. Tiene usted razón; hoy mismo se la
regalo.
- T. PÁEZ Conforme. Y además...
- CAS. ¿Qué?
- T. PÁEZ (Aparte.) Ahora va er resto. (A Casiano.) Pue
que le hablé de tí, y me dijo que primero
quería oirte pa vé si había simpatía.
- CAS. ¡Ya lo creo que la hay! ¿No vió usted que me
tocó la cara?
- T. PÁEZ De manera que esta noche á las nueve te
espera en la ventana der callejón.
- CAS. ¿Y cómo se va á enterá de que estoy allí?
- T. PÁEZ Po me ha dicho que coja una cajilla de fós-
foro de los que truenan y que ar pie de la
reja rasque do ó tre y ar ruío sardrá. (Por
Tobalito que escucha la conversación muerto de risa.)
Este lo oyó, ¿verdá?
- TOB. Sí, sí.
- CAS. Conforme. Voy á arreglá la jaula por si sale;
y á la noche á la reja. (Se sienta á arreglar la
jaula.)
- T. PÁEZ (Riéndose con Tobalito.) ¡Se coló!
- TOB. Y que esta noche gasta tóa la existencia de
fósforo que hay en su casa creyendo que la
Pastora va á salí. ¡Já, já, já!

- T. PÁEZ No te ría arto, home, y anda á trabajá.
 TOB. Ya acabé.
 T. PÁEZ Entonse, toma y que venga luego. (Le da dinero.)
 TOB Descuide ustedé. Hasta ahora.
 T. PÁEZ Adió. (Tobalito se dirige á la primera derecha.)
 TOB. (A Casiano.) Oye, tú.
 CAS. ¿Qué?
 TOB. Que si no sale no te vaya á tomá los fósforo.
 CAS. ¿Que no sale? Sabiendo que soy yo, de corouilla. (Páez le hace señas para que lo deje y se vaya.)
 TOB. Güeno. Adió. (Mutis.)
 CAS. Adió.
 T. PÁEZ (Aparte.) Luego se lo diré á Pastora pa que tome er regalo, y en cuanto la tenga me la da, y la veido pa comprarme un traje. (Se pone á arreglar una navaja.) Y poquito que me viá rei de su pare a-ín de que se vea sin cotorra. ¡Josú!

ESCENA VII

TÍO PÁEZ y CASIANO, CAYETANO por el foro derecha Después RAMITO y PILONGO por la primera derecha

- CAY. (Leyendo en un diario.) «Y por último, obreros: si aspirais á manumitiros...»
 COTORRA ¡Ja, ja, jay! ¡Ja, ja, jay!
 CAY. (Enfadado.) ¡Qué gracia, home!
 CAS. (A la cotorra. Aparte.) Cotorrita; no te meta con *Kropoqume*.
 CAY. (Sigue leyendo, dirigiéndose á la puerta de Páez.) «Si aspirais á manumitiros, no...»
 T. PÁEZ (viéndolo llegar.) Adió, aposto.
 CAY. Salú.
 CAS. (Aparte riéndose.) Este se pasa er dia entre salú y revolución, y cuando le sale trabajo en casa de argún monárquico, entra con er prefacio y sale con la letanía. (Empujando el codo.)
 T. PÁEZ Me alegre de que haigas venío.

- CAY. ¿Por qué?
T. PÁEZ Porque he acabao la navaja. Toma.
CAY. Gracia. (Cogiendo la navaja que le da Páez)
T. PÁEZ ¡Tú, tú! A pagá, que está la cosa mú mala.
CAY. Tó eso va á durá hasta er día que se arme.
T. PÁEZ ¿Y qué día é ese?
CAY. Er que nos declaremos en juerga tós los que
trabajamo.
T. PÁEZ (Con guasa.) Oye: ¿pero tú trabaja?
CAY. Home, yo estoy á vè si entro en la fábrica
é cristale.
T. PÁEZ Po si me dijeron que te había pensionao er
Gobierno pa dí á perfersionarte al extran-
jero.
CAY. Eso no pué sé, maestro. No ve usté que des-
de los úrtimos arborotos de la Alamea estoy
apuntao en er gobierno sívî como ácrata.
T. PÁEZ ¡Uy! ¡Có... cómo has dicho?
CAY. Acrata.
T. PÁEZ ¡Josú! Ya paresió aquello. ¿Pero, home...?
(siguen hablando.)
CAS. (I a un grito, retirando la mano derecha de la jaula.)
¡¡Ay!! ¡Vava un picotazo!
COTORRA ¡Ja, ja, jay!
CAS. ¿Te va á reí, malasangre? ¡Camará; po como
le pique a Pastora... me he lucío! (Entran Ra-
mito y Pilongo.)
RAM. ¡Que no, home!
PIL. ¡Vamo!
RAM. (Se sienta junto á un velador. Haciendo palmas.)
¡Niño! ¡Doş quínse!
CAS. Va.
RAM. (A Pilongo.) La copla é así; verá:
*Mar fin tenga tu persona
le da martirio á tu cuerpo,
ay...*
PIL. ¡Que no y que no! Escucha.
*Mar fin tenga tu persona,
ay, le da martirio á tu cuerpo ..*
RAM. Lo mismo, home. Sino que tú pone el ¡ay!
ante que yo.
PIL. Como debe sé.
RAM. ¡Po no señó, ea! Er quejío debe vení despué
der martirio.

- PIL. Acaba ya, asaura. (Haciendo palmos) ¡Niño!
¡Dos quince!
- CAS. Voy, voy. (Cuelga la jaula. Canta imitando á Ramito.)
Mar fin tenga tu persona...
(Ramito se levanta para pegarle y Casiano sale huyendo hasta llegar á donde está Páez. Aparte á Tío Páez.)
Oiga usté, maestro. ¿Será buena ocasión pa ofrecerle la cotorra?
- T. PÁEZ Cuando sarga aquí.

ESCENA VIII

DICHOS y QUITERIO por la taberna

- QUIT. (Sale muy abroncado.) ¡Casiano!
- CAS. ¡Josú! Mi pare.
- QUIT. ¿Tanto tienes que hablar que no puedes acudir á donde te llaman?
- CAS. Es que...
- QUIT. (Dándole un cogotazo.) Anda, bruto.
- CAS. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Mardita sea!... (Habla con Ramito y entra en la taberna.)
- QUIT. De todo esto ya yo sé quién tiene la culpa.
- LORO ¡Gallego, gallego!
- QUIT. ¡Eh!
- LORO ¡Gallego, gallego! (Todos se ríen.)
- QUIT. (Avanzando muy enfadado.) ¡Como lo repita lo mato!
- T. PÁEZ (Deteniéndole.) Arto, compare. Si le toca usté ar loro, se ahorra el afeitao de una semana.
- QUIT. ¿Yo?
- T. PÁEZ ¡Usté!
- QUIT. ¡Mentira!
- T. PÁEZ ¡Mardi...! (Lo sujeta Cayetano.)
- CAY. Vamo, home; no sea us' é niñc.
- CAS. (Entra sirviendo el vino.) ¡Los quince!
- QUIT. (Empujándole) Anda pa dentro.
- CAS. ¡¡Ay!! (Mutis taberna.)
- LORO ¡Gallego, gallego!
- QUIT. ¡Que no lo aguanto, ea! (Al dirigirse á Páez se detiene porque oye hablar á la Cotorra.)

- COTORRA *Ora pronobis, Misere nobis.*
QUIT. (Entusiasmado.) ¡Olé! (A Ramito y Pilongo.) ¿Habeis visto que cotorra?
RAM. ¡Pero eso e una cotorra?
QUIT. Claro.
RAM. Pué por mi salú que me creí què era un intérprete. (Todos se ríen y Quiterio aumenta en su desesperación.)
T. PÁEZ ¡Lo mismo, lo mismo que yo he dicho!
QUIT. Usté lo que tiene es que está muerto de envidia por er parentesco de mi cotorra.
T. PÁEZ ¡Josú!... ¡Señore!... ¡Señore!.. Po no dise que la cotorra ha sío concuñá de Gayarre.
RAM. ¡Vaya trola!
PIL. ¡Camará, qué tío má embuster!
CAY. ¿Pero se piensa usté que aquí no conosíamo á Gayarre?
T. PÁEZ Miá tú Gayarre. Cuando en el año setenta le hice yo er padrón pa la sédula.
QUIT. ¿Usté?
T. PÁEZ ¡Yo!
QUIT. Vamo, hombre.
RAM. ¡Já, jay!
QUIT. ¿También guasita? Po á ver si yo me enfac y...
T. PÁEZ }
CAY. } (A un tiempo.) ¡¡Achis!!
RAM. }
PIL. }
QUIT. (Furioso.) ¡Jesú, Jesú y Jesú! Entre er loro y estos guasones, reviento er día menos pensao. (Mutis taberna)
T. PÁEZ (Riéndose todos.) Cuatro estornuo y casa.
RAM. Va pa pedirle un favó.
PIL. ¡Pero qué loco está er tío ese!
T. PÁEZ Cállate, home.
CAY. Oiga usté, tío Páe, ¿se sabe argo de Juaniyo?
RAM. Home, es verdá. ¿Se sabe argo?
T. PÁEZ ¿Pero ustedes no se habeí enterao?
RAM. }
CAY. } No.
PIL. }
T. PÁEZ Po que está libre.
CAY. ¡Eh!

T. PÁEZ ¡Que ya lo han echao de la carse! (Esto lo dice con mucha alegría.)

CAY. ¿Si?

RAM. ¿De vera?

T. PÁEZ Según parese e verdá.

CAY. Me alegre, home.

RAM. Y yo.

PIL. Po quitas ganas que tenemos de verlo.

T. PÁEZ ¿Si, verdá? Po tené mucho ojo, porque como yo coja á arguno de ustedes hablandole de política, por la gloria e mi pare, que lo agarro por er pescuezo, y de la primera embestia, le casco la nué.

CAY. ¿Y por qué?

T. PÁEZ Porque ustedes teneis la culpa de que esté en la carse, por eso. Porque ustedes lo hicieron hablá en er mitin y le enseñaron aquella barbaridá que dijo, pa que lo metieran en er Pópulo y tené así un compañero marti. Y para compañeros mártires, bastante tenemos con los santito del armanaque; de manera que mucho ojo.

CAY. (Metiéndole las manos por la cara.) Pero, ¡oiga usté, oiga usté!

T. PÁEZ ¡Oye, tú; oye, tú! Como güerva á asercarme la mano, te viá da un revé que...

ESCENA IX

TÍO PÁEZ, CAYETANO, RAMITO y PILONGO. JUANILLO, por el foro derecha

JUA. (Entra interrumpiendo á Páez.) ¡Salú, compañero! (Grande algazara.)

T. PÁEZ ¡Juaníyo! (Rapido.)

CAY. ¡Adió, chavá! (Idem.)

RAM. ¡Ya está aquí! (Idem.)

PIL. ¡Olé, los hombre! (Idem. Todos lo abrazan con gran entusiasmo. Tío Páez, sin soltarlo, quiere llevarse-lo. Cayetano se lo disputa. Ramito y Pilongo quieren hacer lo mismo.)

T. PÁEZ ¡Bendita sea tu mare!

JUA. ¡Tío Páe de mi arma!

- CAY. Olé los anarquistas con vergüenza.
T. PÁEZ ¡Mentira! ¡Eso es mentira! ¡No le hagas caso, Juanillo!
- PIL. ¿Se quiere usted callá?
T. PÁEZ ¡No me da la gana! Es pa mí, pa mí solo!
- CAY. Vente pa cá, Juanillo.
T. PÁEZ No, que viene pa cá.
CAY. ¡Que no!
T. PÁEZ ¡Sué! talo!
CAY ¡Sué! telo usted!
RAM. ¡Eso, eso!
T. PÁEZ ¡Ay, ay! Que me los como á tó!
- JUA. (Separando á Páez de los demás que se han agarrado para pegarse.) ¡Bueno está!... ¡Bueno está, home! ¿Vai á selebrá así la bien venía?
- CAY. Tié razón.
RAM. Eso, formalidá.
PIL. (Va por una silla.) Siéntate aquí.
T. PÁEZ (Como Pilongo.) Aquí, aquí.
CAY (Buscando otra silla.) No, entre nosotros. (Los tres cada uno con su silla se la disputan para Juanillo.)
- T. PÁEZ ¡Que no y que no! A mi lao.
CAY. ¡Ar mío!
PIL. ¡Aquí!
T. PÁEZ ¡A que se la rompo á uno en la cabeza! (Amenazando con la silla.)
- JUA. (Cogiendo la de Páez.) ¡Eh! ¡Venga ésta!
T. PÁEZ ¡Oíé! (Precipitadamente coge otra y se sienta al lado de Juanillo. Cayetano hace lo mismo y los otros se sientan á su alrededor.) ¡Cuarquiera me lo quita ya!
- JUA. ¡Tío Páez! (Con mucha alegría.)
T. PÁEZ ¡Oíé los hombre!
CAY. ¿Quieres tomá argo?
JUA. No, gracia.
RAM. ¿Y cómo te ha' dío en el ensierro?
JUA. Mu mal. Como era preso de cuidao, según decían ellos, no han dejao de vigilar me. En tó er tiempo, ni siquiera una vé me dejaron salí de aquer mardito calaboso. ¡Y qué calaboso, agüelo!
- T. PÁEZ ¡Pobresillo!
JUA. Obscuro como boca é lobo, triste como mis

penas, más frío que el arma de aquellos que me enerraron, y más horrible que la muerte. Cuando salí de é y libre cómo estoy ahora vi la lú der día, me arrepentí de tó lo hecho y quise volvé á mi trabajo pa dejarme ya de política.

T. PÁEZ

¡Éso!

JUA.

Pero, no, tío Pæe. Que aún no habia dao dos pasos cuando me encontré á los míos y entre abrasos y palmas pagaron tos mis pesares; y al ver mi trabajo tan bien recompensao, me dije: ¡Alante, Juanillo! ¡Que más que el dinero de tos los burgueses vale el abraço de un obrero!

CAY.

¡Olé! ¡Que viva tu mare!

RAM.

¡É-to é un hombre!

T. PÁEZ

(Haciendo pucheros) ¿Y á un hombre que piensa así lo meten en la carse?

JUA.

No se ocupe usté de eso, maestro.

T. PÁEZ

Es que como yo me ocupe, hasta er calaboso me pide perdón.

CAY.

¿Y tú, á qué vienes por este barrio?

JUA.

(Levantándose triste y muy contrariado) Po... po á despedirme.

T. PÁEZ

(Sobresaltado.) ¿A despedirte?

CAY.

¿A despedirte?

JUA.

E-o, ya lo he dicho. Me degüerven la libertá con la condisión de que abandone á Sevilla, y antes de seguir enerrao me voy.

T. PÁEZ

No, eso no. ¿Y tú casa, Juanillo? ¿Y Pastora?

JUA.

¡Pastora!

CAY.

Pa er vesino. De esa no te acuerde.

T. PÁEZ

¿Por qué? ¿Porque no quiere verlo sufrir? ¿Por qué no quiere que vaya con vosotro? Po hace bien.

JUA.

¿Que no quiere que vaya con elle?

T. PÁEZ

No, no quiere. Pastora y su mare han acabao casi por orvidarte y no te siguen mientras piense así.

JUA.

¿Que no me sigue?

T. PÁEZ

¡No!

JUA.

¿Quiere usté decirle que salga?

CAY.

No, no la vea; déjala.

JUA. ¡Calla tú!
T. PÁEZ ¿Ustedes no lo quieren? Pos ella también.
¡D sputárselo, ahora é la ocasión; á ve quién
pué má!
CAY. ¡Yo!
RAM. ¡Yo!
T. PÁEZ ¡Veremo! (Mutis primera izquierda.)
CAY (A Juanillo.) Vámono, Juanillo.
JUA. Ahora no pueo.
CAY. ¿Pero tú va dejarte convensé?
JUA. Yo qué sé.
RAM. Mía que toa las mujere son una ruina.
FIL. Mia que no te conviene.
CAY. Mia que...
JUA. Basta, home, basta. Yo haré lo que crea
mejó.

ESCENA X

DICHOS y PASTORA. Al final de la escena CASIANO

T. PÁEZ (Desde dentro.) Anda, mujé.
PAST. Pero tío Páe...
JUA. Ella; quitarse de enmedio.
CAY. Pero home, mira que...
JUA. ¡Fuera he dicho! (Entran en casa de Páez. Este
sale con Pastora)
T. PÁEZ (Señalando á Juanillo.) ¡Ahí lo tiene!
JUA. ¡Pastora!
PAST. ¡Dios mío! (Baja los ojos.)
T. PÁEZ (Empujando á Juanillo.) Anda, home. Que paece
un palomino atontao. (Entrando en su tienda)
Y ar primero que se mueva le afilo la cara.

Música

JUA. Por er cariño que me tuviste,
mírame, nena, mírame ya,
porque tus ojos cuando no miran
con su desvío matando van.
Bendita sea
que ya me mira,

- bendita sea
que no me mata.
PAST. Mardita suerte,
que la mentira
tu palabrilla
siempre retrata.
- JUA. En mi pecho la mentira
no encontré
er lugar que á tus amores
guardo yo.
Y ar pensá que me dejara
tu queié,
de pesares yo me siento
falle-sé.
- PAST. Tus promesas fueron siempre
pa menti.
- JUA. No me haga pasá pena
ni sufrí.
- PAST. Eso é farso, no te creo,
vete ya,
que jurar lo que no siente
es tu afín.
- JUA. Con tus palabras
me estas matando.
- PAST. (Nunca en mi via
lo quise tanto.)
- JUA. No me despresie.
- PAST. Calla por Dió.
- JUA. Mira que es tuyo
mi corazón.
- PAST. ¿Qué es lo que siento?
- JUA. No dudes ya.
Quiere y orvía.
No puedo má.
- JUA. ¿Te acuerdas, dime, ay, mi Pastora,
cuando en tú reja con ilusión
yo mis amores te recordaba,
tú me escuchaba loca de amor?
- PAST. De cuanto dices cómo orvidarme,
ay, mi Juanillo, nunca podré,
que de mi mente se aparte er día
que en mi ventana contigo hablé.

Recitado

- (Dentro del número.)
- JUA. Pastora.
- PAST. Así, Juanillo, así; pa mí sola. Ni obreros, ni amos han de robarme tu queré.
- JUA. Nó, eso nó. Amores, pa tí; cariño, pa ellos; abandonarlos, nunca.
- CAY. (¡Esol) (Tío Páez le sujeta porque intenta salir.)
- PAST. ¡Eh!
- JUA. Sí, Pastora. Estas ideas han echao mú hondas raíces en mi arma y no pueo desprenderme de ella; pero no tema, que no son tan egoísta cuando han sabío de-já sitio aquí dentro pa que guardemos nuestros amores.
- PAST. ¡Es que así no los quiero!
- JUA. Es que teniéndote á mi lao, mis pensamientos pa ellos serán menos.
- PAST. Que no.
- JUA. Es que...
- PAST. Basta, Juanillo. Es que te han vuelto loco, y que así no podemos seguí juntos.
- JUA. ¡Eh!
- PAST. Ya lo sabes: ó ellos ó yo. (Cayetano, Ramito y Pilongo, sujetados por Páez, se deshacen por salir para decir que ellos son primero; pero al oír la contestación de Juanillo bailan de alegría, mientras Páez se pega de rabia.
- JUA. (Después de dudar.) ¡Ellos, Pastora, ellos!

Cantado

- PAST. ¡Marditos los pensamientos
que de mí te han alejao!
- JUA. ¡Mardesirlos é mardesirme!
¡Vete, huye de mi lao!

Dúo

- PASTORA Y JUANILLO Mardita suerte,
que en su cariño
puse mi vía
y mi queré.

Era } un } infame,
 } una }
que me engañaba
con sus palabras
llenas de fe.

Recitado

(Dentro del número.)

- JUA. Adiós, Pastora.
PAST. (Luchando con él) ¡Juanillo! ¡Juanillo!
JUA. ¡Suerta!
PAST. ¡Por tu mare!
JUA. ¡Suerta!
PAST. ¡No, no te va!
JUA. ¡Suerta he dicho! (Venec Juanillo dejando á Pastora de rodillas y quedando lejos de ella. Cayetano, Ramito y Pilongo se abrazan á Juanillo. Tío Páez á Pastora)
CAY. ¡Aquí, Juanillo!
T. PAEZ ¡Pastora ..! ¡Pastora!... (En este momento sale Casiano de la taberna y, sin fijarse en Juanillo, vé á Pastora con Páez y dice muy entusiasmado.)
CAS. ¡Josú! .. ¡Vaya una ocasión pa ofrecerle la cotorra!
PAST. (A tío Páez.)
JUA. (A Ramito, Cayetano y Pilongo.) } (cantando.)
 Con su desprecio
 vivir no sé.

(Juanillo, Ramito, Cayetano y Pilongo, marcan el mutis por el foro derecha. Pastora mira á Juanillo en actitud suplicante. Tío Páez queda en actitud de darle un revés á Casiano, que se acerca con la jaula de la cotorra. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La escena es una calle del barrio de Capuchinos. En el lado izquierdo del telón que la representa hay una ventana practicable con reja. En el lado derecho se ven murallas medio derrumbadas que se prolongan del primer término al fondo del telón. Es de noche: la luna brilla inundando de luz el hueco de la ventana.

ESCENA XI

PASTORA, en la ventana. PEPITA, por la lateral derecha

PAST. No sé por qué me da er corasón que no ha de vorvé Juanillo. ¡Y pensa que cuatro flojo tienen la culpa! ..

PEP. (Entrando con un ramo de flores del tiempo.) ¡Ay, Dió mio de mi armal! De fijo que llego ar convento cuando ya han serrao

PAST. Adiós, Pepita. ¿Dónde va tan corriendo?

PEP. (Deteniéndose.) Ar convento e Capuchino á llevarle este ramo e flore á la Virgen pa que lo lusca en la posesión.

PAST. ¿Qué va á pedirle?

PEP. Na, hija; porque de día no me ocupo ma que de mi trabajo, y de noche, que estov libre, no me conseden na de lo que pido. Pa mí que los Santo han conseguido la jorná de las ocho hora.

PAST. ¡Jesú! Mu di-gustá te encuentro. ¿Ha sufrido algún d' sengaño?

PEP. Calla, mujé. A tí se te pué contá. ¿Te acuerda tú der novio que yo tuve ahora por última?

PAST. Sí.

PEP. Po me ha dejao plantaita. Y no e eso lo peó, sino que la noche ante de reñí me pidió emprestá mi cadena de oro pa di á un entierro, y entoavía lo estov esperando.

PAST. Estarán en la cabesá, mujé.

PEP. ¡Ay, qué hombre! Te juró que no le güervo

á hacé caso á ninguno. ¡Tan güena suerte como tienen otra!

PAST. No te quea ma recurso que meterte á monja.
PEP. Ni e-o; porque según disen van á disorvé toas las Congregasione.

PAST. ¡Jesú!
PEP. Y aluego, dime; ¿qué porvenir le espera á una con los hombre de hoy en día, si no piensan ma que en Sarmerón?

PAST. Verdá.
PEP. Sarmerón p'arriba, Sarmerón p'abajo... ¡Te digo que esto e pa morirsel!

PAST. Ya lo creo.
PEP. ¡Jesú! De fijo que ya han serrto er convento. Ea, hija, me voy. (Mientras ha estado hablando ha deshecho el ramo de flores.)

PAST. Oye. ¿Quieres llevarte un ramo que yo tengo en er patio?

PEP. Sí me lo das pronto...

PAST. Ahora mismo. Vente por la puerta. (Cierra la ventana.)

PEP. Yo no sé lo que se figura la gente. La toman á una por su criá, con toa la poca vergüensa der mundo. Por supuesto, si er ramo de ésta es bonito me lo llevo a mi casa. (Mutis por la izquierda.)

ESCENA XII

CASIANO, por la derecha; más tarde un TRANSCUNTE, por la izquierda; después LUIS, por la derecha

CAS. (Entra trayendo en la mano izquierda una caja de fósforos de diez céntimos, y en la derecha un garrote imponente. Llega hasta la ventana riéndose muy satisfecho.) A mí, á mí no me gusta haceme ilu-ion; pero me apuesto dos duro á que en cuanto la rena oiga er primé crillo rompe los cristales de la ventana por salt pronto; y en cuanto me escuche dos palabras le va da cá latío er corazón que viá tené qué ponerle una chapa de hierro colao pa que no rompa el escaparate. Como que a nadie

má que á una mujé que está enamorá perdía de un hombre se le ocurre aprovecharse de la ley der... (Abre la caja de fósforos y lee en ella) «treinta de Junio de mil ochocientos noventa y do», pa hablá con é sin que nadie se entere. Y lo que á ella le vale es que esta noche no estoy yo mu güero, porque con er peso de este garrote viá e há fuera tos los malos humore que tengo del tro er cuerpo. Y como venga er malage (se á la hora que me ha citao, lo viá p né como nuevo; porque no hay má que fijarse. (Mostrando el palo.) Este e er cobradó de los tramj o-o que tiene mi pare, y en cuanto este se levanta paga... hasta er gobierno, y como yo le coja á Lui en buen sitio, lo que e ese no le saca más lustre á la cadena der reló, por mi salú (Pausa breve.) En fin; ahora que no pasa nadie, haré la señá. (Al pie de la reja enciende un fósforo y queda escuchando) ¿Se habrá enterao? (Tirando el fósforo.) Me pae que no. Y ahora que caigo; me he traío fósforo de a perra gorda pa darme pisto, sin acordarme de que suenan poco. Seguiré probando y si no dan resurtao compraré los de trueno. (Enciende otro Sin tirarlo.) ¿Lo oirá?... ¡Ya salt!.. ¡Ya salt! (Escucha muy atento hasta que el fósforo le quema los dedos, dando al sentirlo un salto y un grito.) ¡¡Ay!!!... Por vía de... No ha s lio y enciema n.e he tostao la mano. En fin, paciencia y... otro fosforito. (Lo enciende.) ¡Eh!.. Me parece que oigo paso.. ¡Si!.. ¡Ella, ella! (Entra un Transeunte y se para delante de Casiano con un cigarro en la boca.)

TRAN.

(Con voz ronca.) No lo tire usted.

CAS.

(Que no ha visto al Transeunte, retrocede asombrado.) ¡¡Ah!!

TRAN.

No se asuste usted, home.

CAS.

No, si no me asusto. (Aparte.) Así te dé er moquillo, ladrón.

TRAN.

¿Me da usted candela?

CAS.

Vaya. (Muy nervioso y sin darse cuenta de lo que hace, enciende un fósforo dándole la caja al Transeunte y metiéndose aquél en el bolsillo de la americana)

que se apaga al entrar. El Transeunte enciende y se va con la caja)

TRAN
CAS

(Grasía. (Mutis por la derecha.)
No hay de qué. (Alzando la voz.) Y que compre usted fósforo. Camará, vaya un tío des-cirao. (Casiano mira á la ventana dando la espalda a la derecha.) Y la Pastora sin salir. (Entra Luis muy decidido y al llegar dos pasos antes de donde está Casiano lo ve y con mucho disimulo y más miedo vuelve pies atrás, pero muy despacio para no hacer ruido.)

LUIS

¡José! Mi rivá; ¡Gachó, y no se trae garrote!
¡Qué bárbaro!

CAS

Voy por los de trueno, porque de esta noche no pasa que yo se lo diga. (Va á dirigirse á la derecha y al ver á Luis que va de espaldas para él, vuelve pies atrás y hace mutis todo temblón por la izquierda. Luis, que vuelve la cara al irse Casiano, queda riéndose.)

ESCENA XIII

LUIS, PASTORA. Desde la ventana

LUIS

¡Ja, ¡ay! En cuanto me vió salió corriendo. Como que soy una fiera, y á ese deben haberse-lo dicho.

PAST.

(Cantando desde dentro)
*Qué desgrasiatita soy,
que mala estrella me guía
por donde quiera que voy.*

(Se asoma á la ventana.)

LUIS

(Mientras canta la Pastora.) La Pastora. Como sarga me desido y de seguro que da er sí.
(Saca el espejo y se arregla.)

PAST.

Na; no viene; me ha orviao.

LUIS

(Acercándose.) Güenas noche.

PAST.

¡Lui! (Durante esta escena, Luis hace grandes esfuerzos para que Pastora se fije en la cadena sin conseguirlo.)

LUIS

En cuerpo y arma; fijese usted. (Se recoge la americana luciendo la dichosa calentita.)

- PAST. ¡Á, já!
- LUIS Y no crea usted que estoy mu güeno; porque esos ojitos me traen traspillao.
- PAST. Ay, ¿sí?
- LUIS Palabra. Y conste que ná de *eso* (Indicando la cadena con disimulo.) é farso; é *verdá* y mu *verdá*.
- PAST. Lo siento, hijo.
- LUIS ¿'or qué, mare?
- PAST. 'or que *eso* no me satisfase á mí.
- LUIS Es que yo haría por usted barbaridade; soy capa de tó.
- PAST. Pero como á mí no me hace farta ..
- LUIS (A parte.) Difisililla está la niña. (A ella.) Güeno; le advierto á usted que yo soy carnisero.
- PAST. ¿Y qué?
- LUIS Po que... que tengo un oficio, y un hombre con oficio no se encuentra tóos los día.
- PAST. Eso le pasará á la que lo busque.
- LUIS ¿Y usted no busca ná?
- PAST. Argo.
- LUIS ¿Lo ve usted, so gitana? ¡Si yo tengo una vista pa estas cosas! (Breve pausa) Vamo á ve ¿Usted sale esta noche á vé la Pastora?
- PAST. Sin farta.
- LUIS ¿Solita?
- PAST. Solita.
- LUIS ¿Conmigo?
- PAST. Espere usted un momento. (Cierra la ventana y Luis queda muy pensativo.)
- LUIS ¿Que espere un momento? Eso no é razón. Esperá, pué sé que me vaya y pué sé que la espere pa irnos los dó. ¡Eso é, home! Lo que parese men:ira é que yo haya tenío que pensarlo. Ahora mismo me planto en su puerta y en cuanto sarga... ¡Dios mío y lo que voy á gosá! (Limpiando la cadena y haciendo mutis por la izquierda.) Tengo mas talento que nadie. (Mutis.)

ESCENA XIV

CAYETANO, RAMITO y PILONGO, por la izquierda. A poco JUANILLO, por la derecha

- CAY. (Desde dentro.) ¡Adió, Lui!
- LUIS ¡Vayan u-tes con Dió!
- PIL. Adió, hijo.
- LUIS Dale recuerdo á tu novia, Pilongo.
- PIL. Grasia. (Entran los tres.)
- CAY. Y á tó esto sin da con Juanillo.
- RAM. Buena faena se ha cargao con nosotros.
- PIL. ¡Mia que darnos esquinaso!
- CAY. No me lo recuerde; después de que se pasa uno er día dándole consejo...
- RAM. La culpa la tiene uno.
- CAY. Si no fuera porque ya le ha tomao uno ley, vería ese lo que e güeno.
- PIL. En fin, ¿seguimo?
- CAY. Vamo. (Se dirigen á la derecha.)
- RAM. (Parándose repentinamente.) Oye: ¿aquer que viene allí, no é Juanillo?
- CAY. Er mismo.
- PIL. ¿Qué traerá po aquí á estas horas?
- CAY. Que no nos vea. Dejarlo pasá.
- RAM. Pronto, aquí. (Se guarecen en el primer término de la derecha.)
- CAY. Cuidao con hablá arto. (Entra Juanillo muy de prisa, parándose al llegar á la reja.)
- JUA. ¿A qué he llezao hasta aquí? Ni lo sé. Sé que no pueo vivir sin ella y que toas las palabras de cariño que me dijo esta tarde las llevo grabá aquí dentro y no me dejan tranquilo. ¿Será verda que no me quiere? No; en un mé no se orvía tan fásirmente er cariño de dos años.
- RAM. Vamo á llamarlo, que ese viene en busca de Pastora.
- CAY. Sí; tiene rasón. (Se acercan á Juanillo.)
- RAM. Güenas noche, tú.
- JUA. (Muy alegre.) Hola, señore. ¿Dónde se camina?
- CAY. En busca tuya, porque... (siguen hablando de espaldas á la izquierda.)

ESCENA XV

DICHOS y LUIS, por la izquierda; á poco CASIANO, también por la izquierda; PASTORA, en la reja

- LUIS No sale. ¿Estará en la ventana?
RAM. (Viendo á Luis.) ¡Eh! (Todos vuelven la cabeza.)
LUIS Yo la llamo. (Toca en los cristales de la ventana.)
JUA. Esto no lo aguanto yo.
PIL. (Sujetándole.) ¡Juanillo!
JUA. (Se deshace de todos y se acerca á Luis.) Güenas noche.
LUIS ¡Juanillo!
JUA. ¡Lui!
LUIS Pero, tú...
JUA. Yo; yo que quería sabé quién se asercaba ahí y pa qué se asercaba.
LUIS Me aserco pa hablá con una mujé; con Pastora.
JUA. ¡Mentira!
LUIS Siempre digo la verdá.
JUA. Po si ere tú quien me roba su cariño, te va costá caro.
LUIS (Sacando una navaja.) Veremo si se cambian las torna. (Al acometerse se interponen sujetándolos Cayetano, Ramito y Pilongo.)
PIL. ¡Juanillo!
JUA. ¡Sortarme!
LUIS ¡Dejármelo ahí!
CAY. ¡Quita!
CAS. (Entra, encendiendo un fósforo.) ¡Estos sí que truenan!
JUA. ¡Cobarde! ¡Sortarme!
CAS. ¡Eh! (Al oír las frases de Juanillo ilumina el grupo, y al ver la bronca sale gritando.) ¡Josú! ¡Socorro!
¡Serenol! ¡Serenol!
RAM. ¡Que te encierran otra vé, Juanillo!
CAS. ¡Serenol! ¡Serenito!
PAST. (Asomándose á la reja.) ¿Pero qué pasa?
CAS. ¡Josú! ¡Pastora! ¡Olé, viva tu mare, y tu pare y tu... (Cada vez que dice una palabra le tira á Pastora un fósforo, acabando por tirarle hasta la caja.) y tu gracia! Y ole con ole y con...

PAST. ¡Ay, ay! (Cierra la reja precipitadamente.)
CAS. ¿Pero se va? ¡Serenol! ¡Serenitol! ¡Serenol!
(Esto lo dice corriendo de un lado á otro y mientras
los demás siguen dando gritos, queriendo llevarse á
Juanillo y Luis.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Es de noche; la luna ilumina la escena

ESCENA XVI

TIO PÁEZ, sentado á la puerta de su casa; GRANIZO, por el foro derecha. Trae una garrafa para helados y una vasera con copas pequeñas. Viste pantalón blanco, faja grana, chaleco claro y sombrero de alas anchas. No usa americana

Música

GRAN. (Desde dentro.)
¡Helao y cuajao!
¡Qué riquillo él!
¡Traigo mantecao
como no se ve!

T. PÁEZ (Levantándose.) Home; ahí viene Granizo. Me tomaré una copilla á ve si así se me pasan las sofocaciones de hoy.

GRAN. (Entrando en escena.)
¡Qué riquillo él!
¡Traigo mantecao
como no se ve!

T. PÁEZ Echame una copa.
Dame unos barquillo.

GRAN. Verá qué riquillo,
se va usté á la né.

T. PÁEZ Echala con corno,
que si no no pago.

GRAN. Me parece que hago
lo que manda usted. (Sirve la copa.)
Recorro Sevilla
vendiendo el helao,
que siempre é un negocio
de gran resurtao.
Pues todos los novio
me llaman á mí
porque con la nieve
les hago fell.
¡Helao y cuajao!
¡Qué riquillo é!
Traigo mantecao
como no se ve.
Y á más de to eso
me suelen llamá,
sólo por er gusto
de oirme cantá.

T. PÁEZ ¡Vamo á verlo!
GRAN. Yo á tí no te curpo
ni te curparía,
pero no quiero que hable de mí malamente
lo que no debía.

T. PÁEZ ¡Uy, tu mare!
GRAN. Me tengo que i
á viví con los animalito,
carne de mis carne,
por causa de tí.

T. PÁEZ ¡Y ole!
GRAN. Er cante flamenco
con letra sentía,
me aumenta la venta,
me alegra la vía.
Y teniendo la grasia y la sa
que este niño se sabe aplicá,
yo pienso que nadie
se niegue á escuchá.
Por eso las hembra
me dicen á mí:
¡Chiquillo, gitano,
me muero por tí!
Y yo que soy pillo
me dejó queré
vendiendo el helao.
¡Qué riquillo é!

Hablado

- T. PÁEZ Pero que na má que superió, ¿sabe?
GRAN. Las copla son mía.
T. PÁEZ Güeno. ¿Y cuánto te debe?
GRAN. Nos gorda.
T. PÁEZ Va en seguía. (Dándoselas.) Toma.
GRAN. Salú y suerte.
T. PÁEZ Pá-sate por aquí de ve en cuando, ¿sabe?
GRAN. E-tá bien, maestro.
T. PÁEZ Ea, ve con Dió.
GRAN. (Haciendo mitis por el foro izquierda, cantando.)
¡He-lao y cua-jao!
Qué riquillo el
¡Traigo mantecao
como no se ve!
T. PÁEZ Verdá que er mantecao no se ve por nin-
guna parte. Pa mí que está hecho de huevo
e paloma. (Entrando en su casa.) Si no fuera
por el estilo que se trae cantando...

ESCENA XVII

TÍO PÁEZ y PASTORA por la primera izquierda

- PAST. (Desde dentro.) ¡Tío Páe! ¡Tío Páe!... (Entrando
muy asustada.) ¡Socorro!
T. PÁEZ (sobresaltado sale al encuentro de Pastora) ¡Eh!...
¿Pero qué pasa?
PAST. ¡Ay, tío Páez de mi arma! Corra usted, corra
usted.
T. PÁEZ ¿Que corra? ¿Pero qué pasa? ¿Hay fuego?
PAST. ¡No, hombre, no!
T. PÁEZ ¿Ladron? ¿Hay ladron?
PAST. ¡Que no!
T. PÁEZ Entonse, ¿qué hay?
PAST. ¡Ay, tío Páe, ¡Que matan a Juanillo en er
callejón!
T. PÁEZ ¡Jesú!
PAST. ¿Que yo lo he oído?
T. PÁEZ (Temblando.) Pero, muchacha; tú está loca.

- PAST. No señó, no estoy loca. Es que lo matan.
¡Ay, por la gloria é su pare, corra usté!
- T. PÁEZ (Con un miedo horroroso.) Voy... voy... (Con pasos inciertos se dirige á su tienda y todo temblón se quita el mandil y empieza á arreglarse como si fuera á ir á una soirée. Pastora mientras se dirige al foro izquierda á donde mira muy intranquila)
- PAST. ¡Ay, Dios mío!., ¿Qué pasara?
- T. PÁEZ (Para sí.) La verdá é que... pa estos caso no... no sirvo yo.
- PAST. (Que ha vuelto á la tienda de Páez y al ver la faena que hace se desespera.) ¿Pero qué hace usté, maestro?
- T. PÁEZ ¡'arav! Po... ponerme en forma. ¿Cree tú que así de cuarquier manera se pue i á una bronca?
- PAST. Pero, hijo. Con esa pasiensia cuando usté llegue lo han enterraó.
- T. PÁEZ Con eso se evita uno espectáculo repur-nante.
- CAS. (Desde dentro, gritando.) ¡Socorro! ¡Socorro!...
- PAST. ¡Ay!... ¿Lo ve usté?
- T. PÁEZ ¡Ca... caramba! Esto va de vera.
- PAST. ¡Vamo, hombre!
- T. PÁEZ ¡Tó sea por Dió!

ESCENA XVIII

DICHOS y CASIANO por el foro izquierda. A poco PEPITA por la primera derecha

- T. PÁEZ Güervo. (Sale corriendo para el foro izquierda, al propio tiempo que entra Casiano también corriendo. Los dos tropiezan retrocediendo asustados.)
- T. PÁEZ }
CAS. } ¡¡Ay!!
- T. PÁEZ (Repuesto.) ¡Mardita sea la hora y hasta er momento en que te conosí!... ¡Así se hunda er mundo si no te parto la cara... ahora mismo! (Sale corriendo detrás de Casiano, que le huye. Pastora procura evitar el encuentro.)
- CAS. ¡Ay!... ¡Ay!...

- PAST. ¡Tío Páe!... ¡Tío Páe! (Quedan parados en el centro de la escena, estando Pastora entre los dos.)
- T. PÁEZ ¡Déjame!o, mujé, déjame!o!
- CAS. ¿Pero yo qué he hecho?
- PAST. Eso, ¿qué ha hecho?
- T. PÁEZ Quitarme de que yo vaya a evita una desgrasia.
- PAST. ¿Y qué hase usté parao?
- T. PÁEZ Matá á ese; pero lo dejaré pa luego.
- CAS. Usté lo que tiene es má mico que vergü nsa.
- T. PÁEZ ¿Mico? ¡Má voy! Pero cuando güerva, por mi salú que te ahcgo.
- CAS. ¿A mí?
- T. PÁEZ ¡'ou.a! (Le tira la gorra que lleva puesta y hace matis por el foro izquierda.)
- CAS. ¡Cobarde!
- PAST. (Muy afligida.) ¡Ay, Casiano!... Usté que estaba en er callejón sabrá lo que ha pasao.
- CAS. (Ruborizándose.) Ya, ya lo creo. Como que he gastao la mar de lú.
- PAST. ¿Pero hay argún herio?
- CAS. ¿Herio?
- PAST. (Con temor.) Sí, sí.
- CAS. ¿Herio? (-uspirando ridiculamente.) ¡Muerto!
- PAST. ¡Ah!! (Se desmaya y Casiano la coge.)
- CAS. ¡Eh!... ¡'a-tora!... ¡Si lo que digo es que yo estoy muerto por usté!... Ná, home, que no pué uno echá un piropo. ¡Y pesa argo!... ¡Señora!... ¡Ay, yo me caigo!... ¡Se corro!
- PEP. (Entrando con dos ramos de flores.) ¡Ay, Dó mio de mi arma!... E'toavía no he podido llegá ar convento pa darle la flore á la Virgen.
- CAS. ¡Peñita, P'epita!
- PEP. (Reparando en el grupo de Pastora y Casiano.) ¡Jesú!... ¡Qué escándalo e este!... ¡Abrasarse en medio de la calle!
- CAS. ¡Señora, se quiere usté callá!
- PEP. ¡No me callo, no me callo! Y no te crea tú que grito por envidia, no señó. Porque ha de sabé que ar novio que yo tuve ahora por úrtima le daban arfere-ía y yo era la que lo cogía en mis brazo, pa que te entere.
- CAS. ¡Mú mal hecho!

- PEP. ¡Habrá descarao!
- PAST. (Volviendo) ¡Ay!
- CAS. Calla, que ya güerve.
- PEP. ¡Pastora, Pastoral
- PAST. (Abrazándose á Pepita. Llorando.) ¡Ay, Pepita de mi arma! Lo han matao.
- PEP. ¿A quién?
- PAST. A Juanillo.
- PEP. ¡Jesú!
- CAS. ¡No señora, no é verdá!
- PAST. Po usté no me dijo...
- CAS. (Ruborizándose.) Lo que yo dije e que estaba muerto por usté.
- PAST. (Mirándolo con desprecio.) ¡Valiente tipo!
- PEP. ¡Malange!
- CAS. Mía la que va habló.
- PEP. (Enfadada.) Hablo porque me da la gana, y de tí má que de nadie, porque ere una estampa ar novio que yo tuve ahora por última.
- CAS. Pero, hija, ¿se pué sabé cuántos novio has tenio *ahora por última*?
- PEP. ¡Los que me ha paresío!... ¡Vaya con el hombre!
- CAS. A mí no me grite, que se va cr é mi pare...
- PEP. ¡Que crea lo que quiera! ¡Galleg!
- CAS. No me farte, no me farte. Mira que...
- PEP. ¿Me va á pegá?... ¿A mí?... ¡Oua! Le tira los dos ramos de flores. Hasta aquí ha estado Pastora en el fondo mirando á la izquierda.)
- CAS. ¡Eh!
- PEP. ¡Ay, Dió mio de mi arma! ¡Estaba de Dió que no se pusiera la Virgen esas flore!
- CAS. Ni na tuyo, so escandalosa.
- PEP. ¡Ruina!... ¡Mar montañé!
- CAS. ¡Ay, ay! Que me la como.
- PAST. (Corriendo.) Callarse, callarse, que ya vienen ahí. (Los tres quedan en la puerta del Tío Páez escuchando.)

ESCENA XIX

DICHOS, LUIS, RAMITO y PILONGO, por el foro izquierda. Entran todos. Luis viene tocandose de arriba abajo

- LUIS ¿Te... tengo sangre?
RAM. No, home.
LUIS ¿De vera?
PIL. De vera.
LUIS Oye, oye. ¿Y.. la... navaja?
PIL ¿No te la quitó Juanillo, hijo?
LUIS No me he enterao. Pero, en fin; va.. vá-
 mono.
RAM. ¿A dónde?
PIL Po no tiene tú poco mieo.
LUIS No, mieo, no. Es que yo soy mú impresio-
 nable, y que no quiero na con los sereno,
 vaya.
PAST. (Aparte.) ¡Cobardi!
CAS. (Aparte.) ¡A ese lo mato yo!
PEP. (Aparte.) ¡Call!
RAM. No hay cuidao de na, porque Juanillo. .
LUIS Ese é un medroso.
PIL. Oye, tú. Que á ese no hay que fartarle.
LUIS Home, parese mentira que u-tedes le hagan
 caso á ese arma mía, creyendo que tiene ta-
 lento y honradé y que defiende vuestra idea
 porque cree en ella.
RAM ¿Que no?
LUIS ¡Ca, home! Lo que hace é darle coba á tó pa
 que lo mantengan y ahorrarse er trabajo.
PAST. (Aparte.) ¡Mar lesio!
PEP. (Aparte.) ¡Calla, mujé!
LUIS Lo mismo que lo de Pastora.
PAST. ¡Eh!
LUIS Pastora lo ha despedido por causa de mí y
 aluego va diciendo que é su novia.
PAST. (Saliendo al encuentro de Luis.) ¡Y dise bien!
LUIS ¡Eh!
RAM. } Josú!
PIL. }
CAS. ¡Toma viveza! (Aparte.) Eso é mentira. No
 quiere á Juanillo.

- LUIS Pastora.
PAST. Y díse bien, sí señó. El único fantesioso y embu-tero é usté, que va pregonando por ahí cariño der que yo no le he dao ni esperansa; y va disiendo cosas que no tiene er való de repetí delante der que ofende con ella. Y er que insurta y no tiene corasón pa desirlo frente á frente, ni é hombre, ni mere-se siquiera que una persona honrá le escupa á la cara.
- CAS. (Llegando hasta Luis.) Y que no se le orvíe á usté e-o.
- LUIS ¡Mardita sea!... (Va á coger á Casiano y lo sujeta Ramito.)
- CAS. (Después de retroceder un poco le hace un gesto de desprecio) ¡Ah!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, JUANILLO, TÍO PÁEZ, CAYETANO, VECINAS y VECINOS
por el foro izquierda

- T. PÁEZ (Desde dentro.) ¡Juanilló!
- CAY. (Idem.) Vente y déjalo.
- PAST. (Llamando.) ¡Juanillo! ¡Juanillo! (Sujetando á Luis.) ¡No, no se va ustel! (Entra Juanillo seguido del Tío Paez, Cayetano, Vecinas y Vecinos.)
- JUA. Pastora.
- PAST. Oye. (Por Luis.) Este mal hombre va por ahí pregonando tu de-honra
- JUA. ¡Eh! (Le sujetan Paez y Cayetano.)
- PAST. Díse que tú defiende esas ideas porque comersía con ella y porque así vive sin trabajo ninguno.
- JUA. ¡Sortarme!
- LUIS Ven, no te temo.
- JUA. Pa pelear, no; me da lástima.
- LUIS ¿Lástima ó mico?
- JUA. Las dos cosa. Porque er que lleva dentro del arma como un relicario la idea de la emansipación, ni pué matar á nadie ni consentí que otro lo haga. Por eso te quité la navaja, por eso no peleo contigo.

- CAY. ¡Olé!
- JUA. Y si no te basta, toma. (Le ofrece la navaja y el Tío Páez lo sujeta. El Coro se cena encima.)
- T. PÁEZ. ¡No se la dé! }
'TODOS. ¡Ah! } (A un tiempo)
- JUA. ¡'loma he dicho! (se deshace de Páez y le da la navaja. Luis la coge y la tira al suelo después de dudar.) ¿No hiere, verdá? Pué, oye: el hombre que usa navaja pa resorvé cuestione, no é hombre; y el que la lleva pa lo que tú...
- T. PÁEZ. Si la lleva pa partí piñone.
- LUIS. ¡También usté!
- CAS. Ja, jay.
- LUIS. ¡Mardita sea!... Si yo no tuviera la pasiencia que Dió me ha dao ya hubiera tendío á dié ó dose. (Da media vuelta entallándose y poniéndose bien el sombrero.)
- T. PÁEZ. (Imitando el ruido de un cohete.) ¡Chiss!... ¡Pum!...
- LUIS. (Saludando con la mano.) Que no haiga novea. (Mutis primera derecha)
- T. PÁEZ. Adió, guasón.
- JUA. (A Pastora.) Ese hombre me desmintió delante de tó er mundo diciendo que tú le había dao tu cariño, y yo quiero que delante de to diga que no é verdá.
- T. PÁEZ. (Aparte á Pastora.) Anda con é.
- PAST. (A Juanillo.) Mi súplica no la escuchaste tú, mi cariño lo dejate tirao en mitá é la calle pa dí en busca de otra ilusión. Con ella díjite, pué con ella güerve, y no te importe mi pena que yo sabré darle mi queré á quien me parezca mejó.
- CAS. (Aparte.) ¡Olé!... ¡Los desbanqué á tó! Eso lo ha dicho por mí.
- JUA. Si no e eso, Pastora. Si yo soy er mismo: pa tí mi arma y mi queré; pero no me corresponda exigiendo que sacrifique mi mayor ilusión porque eso...
- PAST. Eso te ahorrará pesare.
- CAY. Eso te dará fama y renombre.
- PAST. Er cariño de la familia da vida.
- CAY. (Gritando desesperadamente.) ¡La emancipación está por ensima de tó eso!
- T. PÁEZ. (Dándole un empujón.) ¡Lo quiere deja ya, so malange!

- JUA. Sí; él y to, que ya me ahogan tantos consejos. (A Pastora.) ¿Dise qué te deje? ¿que no me importe tu pena? Está bien. Me voy.
¡Eh!
- PAST.
JUA. Sí, me voy. Por defendé á los mío me destierran; si ante de una hora no he salío de Sevilla me llevarán otra ve á la carse; y no merese tú que por tí se pierda ninguuo.
- T. PÁEZ (Altanero.) ¡Juanillo!
CAY. Vámono.
PAST. Que se va, tío Páez.
T. PÁEZ Déjalo. Si er se va arguien queda que defienda tu persona con su vía.
- CAS. (Dándose importancia.) ¡Yo! (Vuelve la cara y al ver á Casiano se sonríe. Luego sigue andando.)
PEP. Que se va pa siempre, chiquilla.
PAST. ¡Y yo con él! (Juanillo se para.) ¡Juanillo! ¡Juanillo de mi arma!
- JUA. ¡Pastora! (Quedan abrazados.)
PAST. ¡Pa tí, pa tí solo!
JUA. ¡Ahora sí!... ¡Pa tí, pa tí sola!
CAS. ¡Era verdá! ¿Digo, eh? ¡Sí llego á ofreserle la cotorra!
- T. PÁEZ Te la embarsaman.
CAS. (Retirándose á su casa haciendo pucheros.) Fíese usted de las mujeres.
CAY. (A Juanillo.) ¿Y nosotros?
JUA. Donde yo no los vea. Que por culpa de ustedes que me habeis tenío alejao de mi Pastora no he conseguido tenerla antes entie mis brazos.
- PAST. Sí, Juanillo. ¡A luchar, pero los dos solos!
T. PÁEZ (A Pastora.) ¿Pero, tú?...
PAST. ¡La primera!... ¡Por mi Juanillo la muerte!
JUA. ¡Por mi Pastora mi vida!
T. PÁEZ ¡Muchachos!... ¡Viva la Pastora!
TODOS ¡Viva!
(Pastora y Juanillo quedan abrazados. Casiano haciendo pucheros. Cayetano, Ramito y Pilongo discutiendo muy enfadados. Tío Páez y los demás dando vivas con mucha alegría.)

TELON

Obras de los mismos autores

De Santos L. Asensio

Don Tancredo.—Disparate cómico andaluz en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa.

El ajuar.—Diálogo en prosa.

Los serafines.—Juguete cómico en un acto, dos cuadros y en prosa.

El ordenanza.—Humorada en un acto y en prosa (1).

La Pastora.—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa (2).

De Ismael Pérez

Un día feliz.—Comedia en un acto y en prosa.

«*Spirto Gentil*».—Juguete cómico en un acto y en prosa.

Don Próspero.—Juguete cómico en un acto y en prosa (3).

Concurso de balcones.—Sainete de costumbres sevillanas en un acto, dividido en dos cuadros y en prosa.

Caer á tiempo.—Juguete cómico en un acto y en prosa.

El ordenanza.—Humorada en un acto y en prosa (4).

La Pastora.—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa (5).

(1) y (2) En colaboración con D. Ismael Pérez.

(3) Idem con D. Manuel Hidalgo.

(4) y (5) Idem con D. Santos L. Asensio.

Los ejemplares de esta obra se hallan
de venta únicamente en el Despacho Cen-
tral, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta